

Adios, *Chunky Rice*: Una obra maestra

Por Kike Benlloch

Top Shelf Productions es una pequeña editorial americana que se dedica a publicar cómic independiente. Ello significa que persiguen (y de hecho, consiguen) metas artísticas, antes que económicas. Su primer gran éxito lo marca una novela gráfica de Craig Thompson que ahora, por fin, se publica en España: Una joya que lleva por título *Adiós, Chunky Rice* (La Factoría de Ideas).

Los inicios

Top Shelf, una editorial de cómics caracterizada por el exquisito diseño y edición de los materiales que publica, comenzó su andadura publicando aperiódicamente una antología autotitulada en la que daba chance a autores noveles y poco conocidos. En 1998, precisamente en la primera historia del sexto tomo de *Top Shelf* descubríamos a un autor prometedor, un desconocido Craig Thompson que nos contaba, en cinco páginas, que *De nuevo llueve en París*. Del él sólo sabíamos entonces que su obra anterior se limitaba al fanzine *My friend Joey's legs*.

Al año siguiente, en octubre de 1999, Top Shelf publicaba *Goodbye, Chunky Rice*, la opera prima de Craig Thompson, una novela de 125 páginas en blanco y negro que se ganaba la admiración de la crítica especializada, de los profesionales del medio, y de un sector concreto de la audiencia. Relativamente pronto agotó su primera tirada de cinco mil ejemplares, y se dispusieron tres mil más en una nueva edición. Cifras récord, extremadamente meritorias para un cómic nacido en la escena alternativa, totalmente ajeno a los circuitos y contenidos comerciales.

***Chunky Rice*: Lo profundo a través de la sencillez**

¿Se imaginan una obra literaria que reflexionase lúcidamente acerca del amor, del dolor de la infancia, de la existencia en sí misma, y lo hiciese casi con las palabras de un niño? Porque si establecemos una analogía con el *continente* de la obra que nos ocupa, eso es lo que hace Craig Thompson. Un dibujo engañosamente sencillo, diálogos breves, rotulación manual que mezcla mayúsculas y minúsculas. Animales antropomórficos que antes esperaríamos en una fábula infantil que en una obra de tal calado espiritual, protagonizan aquí un relato cuyo *contenido*, paradójicamente, es extremadamente maduro.

Adios, Chunky Rice ataca al lector con una poderosa carga de melancolía y envía un mensaje muy claro acerca del aparente conflicto de intereses entre el amor (entendido como compromiso-atadura) y la libertad (en el sentido de realización personal, estrictamente individual). Las formas de amor que Craig Thompson analiza en su obra son diversas. A destacar, el amor en pareja (*Chunky Rice* y *Dandel*), el amor entre hermanos (*Solomon* y *Charles*), el amor por los animales (*Solomon*, por *Merle* y *Stomper*), e incluso el amor por lo inanimado (*Charles* y el mar).

La narración es soberbia. Hay muchísimos grandes dibujantes que son incapaces de contar bien una historia en forma de historieta. Craig Thompson tiene un dibujo que gráficamente puede parecer no muy elaborado, pero muestra, por el contrario, un dominio envidiable del lenguaje del cómic. Su manejo de la gramática de la historieta le permite, en primer lugar,

que los saltos espaciales y temporales presentes en el relato, sean asumidos y comprendidos espontáneamente por el lector. Este es un indicio de que nos hallamos ante un talento sobresaliente. A mayores, Thompson evidencia un control magistral del *tempo* narrativo, y una fértil creatividad en lo tocante a la diagramación de la página, porque cada una de sus planchas dispone las viñetas en una estructura distinta, y siempre lo hace para que la lectura sea más fluida, para que vayamos al ritmo que él dispone, para facilitar la asimilación de lo que se nos cuenta.

En resumen, tanto en la forma como en el fondo, *Adios, Chunky Rice* es una obra maestra que desde aquí les recomendamos efusivamente.